

# La lengua de los paneles turísticos: un análisis de la descripción del patrimonio arquitectónico en español e inglés

Eduardo José Jacinto García<sup>1</sup>

Recibido: 10 de marzo de 2022 / Aceptado: 23 de mayo de 2022

**Resumen**<sup>2</sup>. El panel turístico es un género textual vinculado al turismo cultural o de patrimonio. Suele encontrarse en la vía pública, frente a monumentos significativos de una localidad. Sin embargo, y a pesar de su visibilidad, no existen estudios lingüísticos centrados en este tipo de textos. El presente artículo analiza las características de aquellas secuencias propias del género en las que se describe el patrimonio arquitectónico. Se ha utilizado un enfoque contrastivo para comparar el texto español con su respectiva traducción inglesa, partiendo del modelo de descripción arquitectónica, que considera no solo el empleo de la terminología propia de la arquitectura, sino también la estructura discursiva y el uso de otros elementos presentes en la descripción, como son los verbos y los adjetivos, con el fin de medir el grado de descriptividad presente en los paneles turísticos.

**Palabras clave:** Descripción del patrimonio; lingüística cognitiva; panel turístico; terminología artística; tipología textual

## [en] The language of tourist information panels: analysis of the description of architectural heritage in Spanish and English

**Abstract.** The tourist information panel is a textual genre linked to cultural or heritage tourism. The panels are usually found in public space next to well-known monuments. However, despite their visibility, there are no specific studies on the discourse of tourist panels. This article will analyse the characteristics found in those sequences that describe the architectural heritage that the tourist panel aims to promote. For the comparison between the Spanish text and its English translation, a contrastive approach will be used. Furthermore, the model of architectural description, which not only takes into account the use of architectural terminology, but also the discursive structure and the use of other elements present in the description, such as verbs and adjectives, will be used as a basis in order to measure the degree of descriptiveness of the tourist information panels.

**Keywords:** Art terminology; cognitive linguistics; description of heritage; tourist information panel; text typology

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Objetivos y metodología. 3. El modelo de descripción arquitectónica como base para nuestro estudio. 4. Estructura de los paneles turísticos. 5. Análisis contrastivo (español-inglés) de las secuencias descriptivas. 6. Conclusiones.

**Cómo citar:** Jacinto García, E. J. (2022). La lengua de los paneles turísticos: un análisis de la descripción del patrimonio arquitectónico en español e inglés. *Estudios de Traducción*, 12, 67-77.

### 1. Introducción

La lengua del turismo abarca un gran número de situaciones, temas y registros relacionados con un fenómeno social que es clave para la economía de numerosos países. Los géneros textuales turísticos son diversos y van desde el texto publicitario hasta la guía de viajes. Los temas pueden ser banales, como la reseña de un hotel o de un *spa*, o más especializados, como las descripciones que encontramos en un blog sobre turismo de aventura, en una guía gastronómica o en un volumen sobre la Alhambra (Calvi 2006: 28-55, Calvi 2019: 22-28, Castellano Martínez 2021: 28-38). El registro de estos textos puede variar dependiendo de múltiples factores (Calvi 2019: 20).

<sup>1</sup> Universidad de Córdoba

[ejacinto@uco.es](mailto:ejacinto@uco.es)

<https://orcid.org/0000-0002-2954-6707>

<sup>2</sup> El presente trabajo se ha llevado a cabo en el marco del proyecto *La integración del archivo Azcárate de vocabulario artístico en el léxico europeo de patrimonio cultural*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2019-103866GB-I00).

Un género textual poco estudiado hasta ahora ha sido el del panel turístico, cuya función es identificar un monumento y ofrecer información acerca de él. Su existencia está ligada, precisamente, al patrimonio arquitectónico, que, junto a la gastronomía, las fiestas y el entorno de un lugar, se erige como uno de los atractivos más importantes para el turista (Zamudio Vega 2013). Aunque existen estudios sobre géneros discursivos semejantes, tales como los folletos turísticos (Nobs 2013), las señalizaciones (Relinque Barranca 2018) o las cartelas informativas en los museos (Alas Mínguez 2021), no contamos aún con trabajos que aborden el análisis de los paneles desde un punto de vista lingüístico, ya sea terminológico o traductológico, y eso a pesar del valor que estos poseen como textos institucionales, de cuya calidad depende la imagen que se ofrece del monumento y de la institución que lo promociona.

## 2. Objetivos y metodología

Con demasiada frecuencia, los aspectos formales y de contenido de los paneles turísticos son descuidados por parte de las instituciones (Durán Muñoz 2012: 104). Esto se aprecia especialmente en la escasa calidad de las traducciones, una situación que debería cambiar, pues, como les ocurre a las guías turísticas (Álvarez Jurado 2020: 3), un panel es la carta de presentación del monumento que se describe. Los errores de traducción, además, pueden dañar la marca del país (Durán Muñoz 2009). Para que los paneles desarrollen correctamente su función, tendrían que contar no solo con la supervisión de historiadores, sino también de traductores especializados. Para mejorar, pues, la calidad de las traducciones, es necesario conocer sus características y las diferentes estrategias discursivas planteadas en cada lengua a la hora de describir el patrimonio arquitectónico.

Hemos seleccionado para nuestra investigación diversos paneles situados en cinco localidades andaluzas: Granada, Córdoba, Jaén, Úbeda y Segura de la Sierra<sup>3</sup>. Es la ciudad de Granada la que, por motivos obvios, reúne una mayor cantidad de paneles. En total, han sido 45 los que se han incluido. En la tabla 1 puede verse el nombre del monumento correspondiente a cada panel:

Tabla 1. Paneles turísticos analizados

Córdoba	Granada	
Baños califales	Baños de la casa de las tumbas	Hospital Real
Caballerizas Reales	Capilla real	Iglesia de San Andrés
Iglesia de la Magdalena	Casa árabe de Zafra	Iglesia de San Ildefonso
Iglesia de los Dolores	Casa de Ágreda	Iglesia de San Pedro y San Pablo
Iglesia de San Agustín	Casa de Castril	Iglesia de Santa Ana
Iglesia de San Lorenzo	Catedral	Iglesia del Sagrario
Iglesia del Juramento de San Rafael	Colegiata de los santos Justo y Pastor	Palacio de la Madraza
Iglesia de Santa Marina	Colegio mayor de San Bartolomé y Santiago	Palacio de los Carvajal
Iglesia de Santiago	Convento de San Bernardo	Palacio de los Vargas
Mezquita		
Palacio de Viana		

  

Jaén	Segura de la Sierra y Orcera	Úbeda
Convento de Santo Domingo	Parroquia de Segura de la Sierra	Casa mudéjar
Iglesia de San Andrés	Fuente renacentista de Segura de la Sierra	Convento de la Concepción
Palacio del Capitán Quesada	Parroquia de Orcera	Iglesia de San Nicolás de Bari
Convento de la Merced	Casa de la Audiencia	Iglesia de San Pablo
Convento de las Carmelitas Descalzas		Palacio de los Torrente
		Palacio del Marqués de Contadero
		Palacio Vela de los Cobos

Una vez localizados y fotografiados los paneles turísticos informativos, nuestro estudio se llevó a cabo siguiendo las siguientes fases:

- 1) Se transcribieron los textos de los paneles en español y en inglés por medio de tecnología OCR para formar así un corpus que pudiera ser tratado informáticamente.

<sup>3</sup> Se ha incluido en el conjunto de paneles de Segura de la Sierra el dedicado a la Parroquia de Orcera, localidad cercana a esta.

- 2) Se extrajeron manualmente los términos relativos a la arquitectura, así como los verbos y los adjetivos utilizados en las secuencias descriptivas.
- 3) Se clasificaron estas tres clases de palabras según diferentes categorías, partiendo del modelo de descripción arquitectónica, que se explicará a continuación.
- 4) Se compararon las expresiones lingüísticas analizadas tanto en español como en inglés, para detectar así sus semejanzas y diferencias.

### 3. El modelo de descripción arquitectónica como base para nuestro estudio

En los últimos años (Jacinto García 2019, Jacinto García y Schmidhofer 2020) hemos ido desarrollando un modelo explicativo del discurso verbal centrado en la descripción de la arquitectura patrimonial: el modelo de descripción arquitectónica (MDA)<sup>4</sup>. Dicho modelo pretende poner de manifiesto los mecanismos discursivos que entran en juego a la hora de describir y de comprender los edificios de carácter monumental. El MDA se basa en varias teorías, que la han inspirado y enriquecido. Al tratarse de un modelo que intenta explicar la manera en que se describe la arquitectura, el punto de partida fue la tipología textual desarrollada por Jean-Michel Adam (1992). Entre los cinco tipos de secuencias que distingue Adam, se encuentra la secuencia descriptiva, para la que el autor francés postula cuatro procedimientos o macrooperaciones de base (Adam 1992: 85-95):

1. el procedimiento de anclaje: se establece un tema;
2. el procedimiento de aspectualización: se distinguen propiedades y partes de un tema;
3. el procedimiento de puesta en relación: se enmarca el objeto tematizado asociándolo a otros temas próximos espacial o temporalmente;
4. el procedimiento de subtematización: se crea un tema secundario a partir del tema principal.

Cuando se describe un monumento, se elige un punto de anclaje, que es el elemento principal (por ejemplo, la fachada de un palacio y su parte más importante, que es el arco). Una vez escogido el punto de anclaje, se pasa al procedimiento de aspectualización, por medio del cual se concreta el concepto describiendo sus cualidades o accidentes. Tomemos como ejemplo un fragmento del panel dedicado al palacio de los Torrente, en Úbeda:

La fachada presenta un arco de medio punto con gran dovelaje, decorándose sus enjutas con medallones donde se insertan rostros de perfil acompañados de filacterias alusivas a la virtud. Sobre el arco se representa la figura de un salvaje barbado, elemento muy común en las portadas platerescas de la ciudad y que simboliza la conexión del linaje familiar con los primeros orígenes del hombre (época de los salvajes), como prueba y reafirmación de su antigüedad y nobleza, y pensamiento de las civilizaciones precolombinas. El cuerpo superior presenta una doble ventana con parteluz en el que figuran jarrones y veneras.

La fachada se describe a partir de un arco de gran dovelaje decorado con medallones en las enjutas. Después, se establece la puesta en relación, es decir, se explicita el vínculo que el punto de anclaje contrae con otros elementos arquitectónicos, estableciendo de esa manera su situación con respecto a un marco compositivo. Siguiendo con el ejemplo del Palacio de los Torrente, el panel especifica que sobre el arco se sitúa la figura de un salvaje barbado y una doble ventana. Finalmente, mediante el procedimiento de subtematización se crea un nuevo punto de anclaje a partir del procedimiento anterior: se puede tomar como dicho punto de anclaje el salvaje, símbolo de antigüedad y nobleza, y la doble ventana situada en el cuerpo superior de la fachada, describiéndola como un vano con un parteluz en el que figuran jarrones y veneras.

El segundo pilar sobre el que se basa el MDA es la lingüística cognitiva. De este marco teórico nos interesan especialmente el concepto de *multidimensionalidad* y el de *metáfora conceptual*. El primero fue formulado por Bowker en 1993 y desarrollado más tarde por otros autores (Kageura 1997, Rogers 2004, León Araúz 2009). La multidimensionalidad se refiere a la posibilidad de clasificar los conceptos atendiendo a varios criterios o dimensiones (Montero Martínez, Faber Benítez y Buendía Castro 2011: 108), e igualmente a la posibilidad de que un mismo concepto se conceptualice desde diferentes perspectivas o dominios (L'Homme 2020: 88). Los términos arquitectónicos dan lugar a nuevos conceptos cuando se combinan con una serie de modificadores, generalmente adjetivos. La relación de los nuevos conceptos con respecto a los primeros es de naturaleza hiperonímica, pero no todos ellos tienen el mismo tipo de vínculo semántico en relación con la categoría superordinada. Por ejemplo, una columna corintia es un tipo de columna cuya denominación se ha lexicalizado por completo (debido al grado de fijación sintagmática y a la especialización semántica del modificador), mientras que *columna de fuste estriado*, aunque también se trate de

<sup>4</sup> Se trata de un modelo y no tanto de una teoría, pues lo que pretende es representar de forma abstracta el funcionamiento de cualquier descripción relacionada con la arquitectura. Siguiendo a Carvajal Villaplana (2002: 9), desde una perspectiva epistemológica, “el modelo puede considerarse como una especie de descripción o representación de la realidad (hechos, situaciones, fenómenos, procesos, estructuras y sistemas, entre otros), que, por lo general, está en función de unos supuestos teóricos o de una teoría. Dicha representación es una construcción racional de un campo de estudio concreto y suele representarse en diferentes grados de abstracción”. Una teoría no aprehende directamente la realidad, sino que lo hace a través de un intermediario, el modelo, que es una abstracción o esquema de la realidad (Carvajal Villaplana 2002: 10).

un tipo de columna, carece de ese mismo grado de lexicalización y obedece, más bien, a una clasificación a partir de la forma del fuste, y no a la tipología de la columna. También podemos decir *columna de mármol*, en cuyo caso el criterio de clasificación aplicado sería el de material. En realidad, la multidimensionalidad no es más que una forma de explicar el procedimiento de aspectualización que Adam presenta en su teoría de las secuencias textuales (Adam 1992: 89-91). Lo que supone el concepto de *multidimensionalidad* es que describir no es otra cosa que categorizar la realidad. Cada adjetivo o modificador empleado en la descripción crea un nuevo concepto en unión con el término al que modifica. Al mismo tiempo que aumenta su intensión semántica, reduce su extensión, es decir, reduce el conjunto de realidades designadas a la vez que aumenta el número de información conceptual. Por ejemplo, el concepto de *balcón* designa un sinnúmero de realidades existentes por todo el orbe. Por el contrario, el de *balcón en esquina* hace referencia a una realidad arquitectónica extendida sobre todo en la península ibérica y el de *balcón en esquina con una columna a modo de parteluz*, aunque aumenta su contenido semántico o intensión, reduce todavía más el conjunto de realidades designadas o extensión, ya que es un estilema propio de arquitectos renacentistas que trabajaron solo en el sur de la península ibérica, como Andrés de Vandelvira o Hernán Ruiz.

En cuanto a la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1980), Caballero Rodríguez (2002, 2007 y 2014) ha aplicado este concepto a la descripción arquitectónica presente en reseñas de revistas especializadas. La metáfora conceptual explica el hecho de que podamos decir *las cornisas recorren una fachada* y *los frontones coronan un entablamento*, a pesar de que las cornisas no se desplazan o de que los frontones no disponen de una corona (Jacinto García y Schmidhofer 2020).

#### 4. Estructura de los paneles turísticos

Como género textual perteneciente a la familia de géneros institucionales (Calvi 2010: 22), el panel turístico presenta una serie de invariantes que podemos encontrar en todos ellos y que constituyen, por esa razón, sus rasgos definitorios. Es importante tenerlo en cuenta para elaborar futuros paneles turísticos, ya sean físicos o visualizables a través de una aplicación. Si nos centramos en los aspectos estrictamente formales, podemos apreciar, en primer lugar, que todos los paneles turísticos constan, al menos, de dos elementos: un texto y una serie de logotipos que identifican la institución o los organismos que han financiado los paneles turísticos. En cuanto a las imágenes, estas no son un rasgo esencial, aunque sí muy frecuente. El soporte es un factor que determina la extensión del texto y la presencia de esas imágenes. Así, los paneles de Granada y Córdoba están grabados directamente sobre metal endurecido, por lo que los textos suelen ser más breves y las imágenes, si las hay, poco elaboradas o esquemáticas. Los paneles presentes en la ciudad cordobesa, de hecho, carecen de cualquier tipo de ilustración, salvo el logotipo de la ciudad. En Granada, los paneles sí ofrecen ilustraciones, generalmente de la fachada del monumento descrito, pero suelen ser bastante sencillas. En cambio, los paneles realizados sobre una plancha, que se apoya en tubos de hierro, están impresos y pueden incluir imágenes a color, como sucede en los de Úbeda, Segura y Orcera, imágenes entre las que se incluyen, además de fotografías del monumento, un plano en el que se señala la situación del turista (*you-are-here map*) y la de otros edificios emblemáticos cercanos. Por su parte, los paneles de Jaén incluyen con frecuencia el plano del monumento.

En cuanto a la estructura discursiva de los paneles, hemos comprobado que siempre se dan tres partes diferenciadas, aunque estas pueden variar bastante en cuanto a su extensión: el encabezamiento, la secuencia explicativa y la secuencia descriptiva. El encabezamiento consta de una parte obligatoria, que incluye el nombre del monumento y que solo en los paneles turísticos de Úbeda se traduce, dejando los nombres propios sin modificar (Church of San Pablo, no St Paul's Church o Church of St Paul)<sup>5</sup>. Además, el encabezamiento puede presentar unas líneas destinadas a identificar el estilo, el siglo y el nombre del arquitecto que diseñó el edificio en cuestión.

El segundo cuerpo del texto está formado por dos secuencias diferentes: una explicativa y otra descriptiva. Salvo los paneles de Córdoba y Granada, cuyo soporte es de metal y, por tanto, ofrece un espacio más reducido, en el resto se aprecia una distinción formal entre ambas secuencias por medio de un espacio de separación de párrafo. La secuencia expositiva está dedicada a lo que tradicionalmente se ha llamado *conocimiento enciclopédico*: el nombre de los promotores del edificio, su función, el lugar que ocupa en la localidad, su estado de conservación, episodios históricos ocurridos en el edificio como, por ejemplo, incendios o su relación con personajes históricos conocidos, y el nombre del arquitecto o de los arquitectos que lo llevaron a cabo. También suelen aparecer enunciados encomiásticos que sirven para destacar la importancia del edificio que está observando el turista. Los verbos que encontramos en este primer tipo de secuencia suelen ser de dos tipos: unos denotan ubicación, como *alzarse* y *levantarse*, y otros, la acción de construir, como *fundar* o *dirigir la obra*, cuyo agente suele ser el arquitecto o el promotor. El presente estudio, sin embargo, se centrará en las secuencias de carácter descriptivo.

La secuencia descriptiva presente en los paneles turísticos tiene como objetivo mostrarle al turista interesado las diferentes partes de las que se compone un edificio o una parte de él. Como ya se apuntó al hablar del MDA, la descripción siempre parte de uno o varios puntos de anclaje. Esto ocurre en todos los paneles turísticos analizados: en el caso de una iglesia, los puntos de anclaje son la fachada o la portada (conceptualmente muy semejantes), la planta y

<sup>5</sup> Sobre las dificultades que ofrece la traducción de los nombres propios de persona y de lugar en textos turísticos, pueden consultarse los trabajos de Durán Muñoz (2012: 109-110) y Relinque Barranca (2018: 288-298).

la torre campanario. Con respecto a un edificio civil o palaciego, se describe también su fachada o portada, así como su patio y las cubiertas que contiene. Puede parecer paradójico que un texto describa el edificio que el turista tiene ante sus ojos, pero el lenguaje es capaz de hacer que el lego observe un monumento con los ojos de un experto. Por ejemplo, mediante la incrustación de breves secuencias explicativas se aclara el vínculo de un determinado elemento arquitectónico con un estilo concreto, con una característica regional o con el estilema de un arquitecto. Así, podemos leer en el panel turístico que se encuentra ante el Palacio Vela de los Cobos de Úbeda:

El balcón en esquina, muy utilizado en el Renacimiento español, aparece aquí con una columnilla medial de mármol, variante ésta [sic] que será frecuente en Úbeda. La fachada se remata superiormente [sic] con una galería abierta a modo de solana, típicamente española.

Las secuencias que se hallan entre comas son típicamente explicativas y sirven para aclarar que ciertos elementos arquitectónicos son característicos de un estilo arquitectónico o de una región: “muy utilizado en el Renacimiento español” [referido al balcón en esquina], “variante ésta que será frecuente en Úbeda” [referido al balcón en esquina con columna medial y que es usual encontrar en Úbeda por ser un estilema propio de Andrés de Vandelvira] y “típicamente española” [en la arquitectura palaciega española es muy frecuente, sobre todo en la renacentista, que los palacios presenten una galería abierta en la planta superior].

El panel turístico tiene la función no solo de informar al turista, sino también de hacerle disfrutar comprendiendo aquello que observa. El destinatario ideal del panel turístico dedicado a un monumento arquitectónico es un lego atraído por el edificio que tiene delante. Lógicamente, un experto también puede ser un destinatario potencial, pero encontrará menos novedosos y, por tanto, menos informativos los datos que encuentre en el panel, aunque podría encontrar útil el contenido de los paneles para confirmar los conocimientos previos que ya posee.

No es fácil medir el grado de especialización de los paneles turísticos. Sin duda, el enfoque es divulgativo, un hecho que puede constatarse de dos maneras: por el contenido y por el contexto comunicativo en sí. Por ejemplo, los términos más opacos se sustituyen por otros más transparentes. En el caso que acabamos de ver, el término *parteluz*, que podría considerarse demasiado especializado, se sustituye por *columnilla medial*, que parece más fácil de entender, pero menos técnico. Sin embargo, hay que aclarar que es la percepción de los destinatarios del texto la que determinará hasta qué punto se interpreta el panel turístico como un texto especializado en mayor o menor medida, tal como postula la llamada *teoría sociocognitiva de la comunicación* (Caravedo 2014) y, en concreto, la misma teoría aplicada al discurso especializado (Rodríguez Tapia 2019: 168-181, Rodríguez Tapia 2020: 26). Ciertamente, hay términos arquitectónicos que pueden ser comprendidos fácilmente por una persona de cultura media, pero también percibidos como voces opacas por otra de cultura semejante. Se trata, pues, de un fenómeno subjetivo que, sin embargo, mediante el sondeo de un número significativo de usuarios puede ser analizado objetivamente (Rodríguez Tapia 2019: 173), aunque en este artículo no nos ocuparemos de este aspecto, sino del nivel o grado de descriptividad que hallamos en los paneles turísticos.

Para ello, se ha ideado un método cuantitativo basado en el MDA, que nos permite medir de una forma objetiva hasta qué punto es descriptivo un texto. Partiendo de los conceptos de procedimiento de anclaje, procedimiento de actualización y procedimiento de puesta en relación, reconocemos tres categorías fundamentales en la descripción, categorías que pueden, a su vez, encerrar dos o más subcategorías. Todas ellas se ilustrarán en el siguiente epígrafe. En primer lugar, tenemos los términos arquitectónicos, voces de carácter designativo o referencial, que forman en la mente del lector el concepto de un edificio o de un elemento arquitectónico. Encontramos en los paneles turísticos un conjunto de términos que se repiten con más frecuencia y que constituyen el punto de anclaje de la descripción. A partir de esos términos se nombran otras voces que se refieren a elementos arquitectónicos relacionados con el punto de anclaje. En segundo lugar, hallamos dos tipos de verbos característicos de cualquier descripción referida a la arquitectura y que hemos denominado *verbos de presentación* y *verbos de relación*. *Grosso modo*, los primeros indican el inicio de una descripción y los segundos, la relación entre dos o más elementos arquitectónicos. En muchas ocasiones, el verbo de relación está ausente y su función la lleva a cabo una preposición que expresa, al igual que el verbo, la ubicación de un elemento arquitectónico con respecto a otro, por ejemplo, *cúpula sobre tambor* (colegiata de los santos Justo y Pastor, Granada) en lugar de *cúpula situada sobre un tambor*. En tercer y último lugar, tenemos los modificadores nominales o descriptivos, cuya función la pueden desempeñar tanto adjetivos como sintagmas preposicionales. Un modificador describe el referente de un término respecto a alguno de sus accidentes. El modificador está directamente relacionado con la multidimensionalidad de la que hablábamos anteriormente. Existen modificadores que subcategorizan un concepto, esto es, lo clasifican, según su tipología, su forma, su prototipo, su tamaño, etc. Todos ellos forman el conjunto de modificadores nominales descriptivos. Además, encontramos un número reducido de modificadores, concretamente adjetivos, que no restringen conceptualmente el término, sino que lo ponderan positivamente. Este tipo de adjetivos, que llamamos *valorativos*, son característicos no solo de la lengua de los paneles turísticos, sino del texto promocional en general.

Para medir, pues, el grado de descripción arquitectónica de los paneles turísticos, se ha tenido en cuenta un criterio estrictamente acumulativo: partiendo del número total de palabras o *token* que tiene el conjunto de paneles de una ciudad, se han sumado las voces referidas a las siguientes categorías: los términos arquitectónicos, los verbos de presentación, los verbos de relación, las preposiciones con función relacional, los modificadores descriptivos y los modificadores valorativos. A continuación, se mostrará una serie de tablas (tablas 2 a 6) en las que se indica, en primer lugar,

la localidad en la que se sitúan los paneles y el número de estos que se ha analizado. A continuación, se dan dos valores por cada categoría. En la parte superior se indica la cantidad exacta o absoluta de *token* que se ha encontrado por cada categoría en la totalidad de paneles de la ciudad estudiada. En la parte inferior, se ha calculado la cantidad media de *token* o de unidades por panel bajo cada categoría. Sobre el total de todas las unidades (en valores absolutos, teniendo en cuenta el número total de palabras y el número de voces vinculadas a la descripción arquitectónica), se ha calculado el porcentaje medio del componente descriptivo presente en los paneles de cada ciudad. Los resultados, que pueden observarse en las tablas 2, 3, 4, 5 y 6, han arrojado los siguientes resultados: los paneles turísticos más descriptivos son los de Jaén (23,2 %), Granada (18,7 %), Segura de la Sierra (17,3 %), Úbeda (12,1 %) y Córdoba (10,1 %). En estas dos últimas ciudades, los paneles muestran secuencias expositivas más extensas que las descriptivas. El método cuantitativo aplicado no mide el grado de especialización de un texto, ya que no tiene en cuenta la posible opacidad de los términos que aparecen, las secuencias expositivas incrustadas ni se ha contrastado con la percepción de los propios turistas.

Tabla 2. Paneles de Córdoba

	Núm. palabras	Núm. términos	Verbos present.	Verbos relac.	Prep.	Modif. descript.	Adj. valor.	Total
Córdoba	1599	100	7	8	4	34	8	161
11 paneles	145 (media)	9,1 (media)	0,6 (media)	0,8 (media)	0,3 (media)	3,1 (media)	0,72 (media)	10,1 %

Tabla 3. Paneles de Granada

	Núm. palabras	Núm. términos	Verbos present.	Verbos relac.	Prep.	Modif. descript.	Adj. valor.	Total
Granada	1778	170	14	20	22	94	13	333
18 paneles	98,7 (media)	9,4 (media)	0,7 (media)	1,1 (media)	1,2 (media)	5,2 (media)	0,7 (media)	18,7 %

Tabla 4. Paneles de Jaén

	Núm. palabras	Núm. términos	Verbos present.	Verbos relac.	Prep.	Modif. descript.	Adj. valor.	Total
Jaén	674	83	4	12	10	40	8	157
5 paneles	134,8 (media)	16,6 (media)	0,8 (media)	2,4 (media)	2 (media)	8 (media)	1,6 (media)	23,2 %

Tabla 5. Paneles de Segura de la Sierra

	Núm. palabras	Núm. términos	Verbos present.	Verbos relac.	Prep.	Modif. descript.	Adj. valor.	Total
Segura	508	45	4	12	4	23	0	88
4 paneles	127 (media)	11,2 (media)	1 (media)	3 (media)	1 (media)	5,75 (media)	0 (media)	17,3 %

Tabla 6. Paneles de Úbeda

	Núm. palabras	Núm. términos	Verbos present.	Verbos relac.	Prep.	Modif. descript.	Adj. valor.	Total
Úbeda	1487	93	12	14	15	45	1	180
7 paneles	212,4 (media)	13,2 (media)	1,7 (media)	2 (media)	2,1 (media)	6,4 (media)	0,14 (media)	12,1 %

## 5. Análisis contrastivo (español-inglés) de las secuencias descriptivas

A continuación, procedemos a realizar el análisis contrastivo de las secuencias descriptivas presentes en los paneles turísticos. En primer lugar, nos detendremos en el modo en que se han traducido las voces más frecuentes. El objetivo

es observar, sobre todo, las diferencias terminológicas y conceptuales que se dan entre el español y el inglés. Como acabamos de comentar, las categorías en las que nos detendremos serán los términos o sustantivos especializados, los llamados *verbos de presentación y de relación*, así como los modificadores nominales descriptivos.

### 5.1. Los términos de arquitectura

Los paneles turísticos no suelen incluir voces excesivamente especializadas, aunque sí encontramos algunos términos que podrían dar ciertos problemas de comprensión a turistas no versados en la historia del arte, términos todos ellos compuestos: *bóveda de cañón* (iglesia de San Andrés, Jaén), *arcos carpaneles* (palacio de los Carvajal, Granada), *bóveda esquifada* (baños de la Casa de las Tumbas, Granada), *bóvedas baídas* (iglesia del Sagrario, Granada), *arcadas túmidas* (Casa Mudéjar, Úbeda), entre otros. Además, encontramos alguna que otra voz muy poco frecuente, como *filacteria* (palacio de los Torrente, Úbeda), que no es otra cosa que una banda de piedra con una inscripción.

Un punto de anclaje muy usual en la descripción de un templo o de un edificio civil es la portada. Una portada es el conjunto de elementos arquitectónicos, tanto estructurales como ornamentales, que enmarcan una puerta (*DLE* 2014: s. v. *portada*). No es, en ningún caso, sinónimo de fachada, pero hemos observado que muchos paneles turísticos no hacen distinción entre ambos conceptos. Así, *portada* se traduce unas veces como *doorway* (palacio de palacio del Capitán Quesada, Jaén), *entrance* (convento de la Merced, Jaén) y *front* (iglesia del Sagrario, Granada; palacio de los Beneroso, Granada, Casa de la Audiencia, Segura de la Sierra), pero otras muchas como *façade* o *facade* (convento de Carmelitas, Jaén, Iglesia de Santa Ana, Granada, iglesia de Segura, palacio del Marqués de Contadero, Úbeda; iglesia de San Pablo, Úbeda) y *frontispiece* (Hospital Real, Granada). Solo los paneles turísticos de Córdoba (iglesia de San Agustín, Córdoba; iglesia de los Dolores, Córdoba; iglesia de San Lorenzo, Córdoba; iglesia de Santa Marina, Córdoba; iglesia de Santiago, Córdoba; iglesia de la Magdalena, Córdoba; palacio de Viana, Córdoba, iglesia de San Nicolás) traducen sistemáticamente *portada* como *portal*, que es la voz más precisa y que encontramos en la literatura especializada inglesa<sup>6</sup>.

La voz *fachada* no plantea ningún problema traductológico en los textos en inglés. En cambio, las partes de una iglesia sí ofrecen algunas dificultades. Mientras que el español cuenta con designaciones metafóricas tales como *cabecera* o *pies de una iglesia*, en lengua inglesa se opta por formas más o menos vagas o generales. Así, para traducir *cabecera* se utiliza *end* (Santo Domingo, Jaén) y, en caso de que coincida con un ábside, se emplea directamente el término *apse* (Capilla Real, Granada; iglesia de San Agustín, Córdoba, iglesia de San Nicolás de Bari, Úbeda). Solo los paneles de Córdoba (iglesia de Santiago, Córdoba; iglesia de San Lorenzo, Córdoba, San Lorenzo, Córdoba) utilizan la expresión *east end*, que es la que se usa en la literatura inglesa especializada. Respecto a *pies*, se recurre a paráfrasis del tipo *opposite end wall* (iglesia de San Andrés, Jaén), *end opposite the altar* (convento de la Merced, Jaén) o *bottom of the nave* (Capilla Real, Granada).

Otra parte del templo que suele aparecer en los paneles turísticos es la del crucero, que se traduce sistemáticamente por *transept*. Sin embargo, el equivalente exacto de *crucero* es *crossing*. El crucero es el lugar de intersección entre la nave central y los brazos de la iglesia (*DLE* 2014: s. v. *crucero*). Esos brazos son el transepto, cuya traducción es, precisamente, *transept*. En los paneles del Hospital Real de Granada, San Lorenzo, Santa Marina y San Agustín de Córdoba se usa la voz *crucero*, pero lo que realmente se quiere expresar es el concepto de *transepto* (muchas iglesias cordobesas carecen de transepto y es lo que se pretende expresar en los paneles). Curiosamente, la traducción inglesa de estos últimos paneles corrige el texto español al introducir el término *transept*.

El arco toral es, precisamente, una parte indisoluble del crucero y de la cabecera de una iglesia. Sin embargo, no existe un equivalente exacto en la lengua inglesa y en los paneles en los que aparece el concepto se traduce, simplemente, por *arch*. Sobre el crucero de los templos góticos podía levantarse un cimborrio, cuyo concepto no se traduce en el panel de la catedral de Granada, dejándose la voz en español, como si se tratara de un culturema, parafraseándolo después como *central tower*, expresión que se repite en el panel del Hospital Real. Sin embargo, los cimborrios son frecuentes también en la arquitectura gótica inglesa y su denominación exacta es *crossing tower*, es decir, “torre del crucero” (*DTA* 2017: s. v. *cimborrio*).

En el dominio de la arquitectura, *cuervo* designa cada una de las partes que llega hasta una cornisa (*DEL* 2014: s. v. *cuervo*). Así, puede hablarse de una torre de cuatro cuerpos (convento de la Merced, Jaén). En las traducciones inglesas no encontramos un término específico para referirse a *cuervo* y la voz que se suele utilizar es *section* y, con menos frecuencia, *part*. Encontramos también compuestos adjetivales derivados de *body*: *four-bodied bell tower* (convento de la Merced, Jaén), *two-bodied clouster* (Santo Domingo, Jaén). No hemos podido localizar esas formas en textos originales ingleses y sí, en cambio, en algunas traducciones del español, por lo que habría que poner ese tipo de fórmulas inglesas en cuarentena. En cuanto al uso de la voz *part*, debe señalarse que en el panel de la iglesia del Sagrario de Granada ese término también traduce el concepto referido a “tramo de una nave”. Sin embargo, el equivalente exacto de *cuervo de un edificio* es, en realidad, *storey*, y el de *tramo de una nave*, *bay* (Rice 2009: 16, *ODA* 2016: *storey*; *bay*). Un error de traducción semejante encontramos en el panel dedicado a la fuente renacentista de Segura, que traduce *calle* por *street*. Se trata de un falso calco, ya que, cuando la voz *calle* se refiere al entrapaño

<sup>6</sup> El *Oxford Dictionary of Architecture (ODA)* define *portal* de la siguiente manera: “Entrance-doorway or gateway of monumental character, especially if emphasized by stately architectural treatment making it the principal architectural motif on a façade” (*ODA* 2016: s. v. *portal*).

situado entre dos elementos sustentantes, el nombre que recibe en inglés es igualmente el de *bay* (Rice 2009: 16; ODA 2016: s. v. *bay*).

Una voz de uso tan general como es la de *patio* puede dar también algún problema de carácter traductológico. Mientras que la mayoría de los paneles traducen *patio* por *courtyard*, los paneles de Granada usan sistemáticamente el hispanismo *patio* para designar los monumentales patios del Hospital Real, la casa de Ágrede, el palacio de los Vargas, el palacio de la Madraza, la casa de Castril y la casa árabe de Zafra. Salvo en esta última, los patios de estos edificios se asemejan más a un *cortile* italiano que a un patio andaluz. El ODA define *patio* como “Spanish roofless courtyard with furniture and pools”. Consideramos, pues, un abuso utilizar la voz *patio* para designar los patios porticados de tipo italianizante que encontramos en Granada, aunque sí podrían haberse utilizado para hablar, por ejemplo, de los patios cordobeses, como se aprecia, de hecho, en el panel dedicado al Palacio de Viana.

Hay elementos característicos de la arquitectura española cuya traducción al inglés exige algunas estrategias que permitan transmitir el sentido con mayor efectividad. La espadaña, muro situado sobre la fachada de una iglesia y en el que colocan las campanas (DLE 2014: s. v. *espadaña*), no tiene un equivalente exacto en inglés, debido a la ausencia de referentes idénticos en el mundo anglosajón, por lo que se traduce por la palabra general *belfry* “campanario”. La iglesia de cajón, que es típica de la arquitectura mudéjar granadina, se traduce mediante una paráfrasis: “Latin Cross plant using a rectangle inside with a wide nave”. Por último, encontramos voces referidas a la arquitectura musulmana, pero que no ofrecen ningún problema para su traducción, ya que el inglés cuenta con las respectivas voces, también tomadas del árabe: *alminar* (*minaret*), *mihrab* (*mihrab*), *Mezquita aljama* (*mosque*) (aunque la voz *aljama* es suprimida en el panel de la mezquita de Córdoba). Como culturemas que no se traducen encontramos concretamente dos voces: *alcázar* (Baños califales, Córdoba) y *madraza* (palacio de la Madraza, Granada). Esta última, se explica tanto en el texto español como en el inglés.

## 5.2. Verbos usados en la descripción arquitectónica

A menudo, los verbos han sido relegados a un segundo plano en los estudios sobre el discurso especializado, aunque, afortunadamente, han ido apareciendo poco a poco trabajos que han señalado su importancia (L’Homme 1998, 2003; Lorente Casafont 2002). Ciertos verbos pueden entenderse como unidades especializadas. Otros, en cambio, también se hallan en la legua general, a pesar de lo cual pueden considerarse igualmente característicos del género especializado en cuestión. A este segundo grupo pertenecen los verbos que llamamos *de presentación*, debido a que se utilizan para presentar un monumento y comenzar su descripción. Distinguimos dos tipos dentro de esta categoría: verbos de presentación valorativos, que ponen el foco en una parte del edificio, ponderando su valor, y verbos de presentación incluyentes, pues anuncian las partes incluidas en una unidad mayor. Ambos podrían definirse como *verbos discursivos* según la clasificación de Lorente Casafont (2002), pues “no están ligados a los contenidos estrictos de una materia, sino a los géneros discursivos y a la tipología textual utilizados en las comunicaciones de los especialistas”.

Los verbos de presentación valorativos son más frecuentes en español que en inglés, ya que en esta lengua se sustituyen a menudo por el verbo neutro *to have* u otras fórmulas como *you can see...*, que también son equivalentes de los verbos de presentación incluyentes, o pueden llegar a desaparecer sustituidos por el adjetivo *outstanding* seguido del punto de anclaje que se describe. El verbo de presentación valorativo más frecuente en nuestro corpus es *destacar*, que se repite en siete ocasiones y se traduce a veces mediante fórmulas no ponderativas como *it consists...*, *it has...*, *we find...*, y otras con una carga más positiva, como *it is remarkable...*, *it is noteworthy...*. Entre los verbos de presentación incluyentes tenemos, entre otros, *consistir* (*to have*), *constar* (*to have*), *contar* (*to include*), *disponer* (*there is*) y *mostrar* (*to contain*).

En cuanto a los verbos de relación, este tipo de verbos son fundamentales en la descripción arquitectónica. Según la clasificación de Lorente Casafont (2002), se trataría de verbos fraseológicos, ya que expresan “acciones, procesos y estados”. Pueden considerarse voces especializadas, pues, a pesar de utilizarse en la lengua general, su sentido se modifica al utilizarse en el campo temático de la arquitectura, a menudo gracias a un proceso de metafóricación, aunque en inglés estos verbos suelen carecer de sentido metafórico, como veremos. Los verbos de relación se denominan así porque establecen la relación entre dos elementos arquitectónicos y lo hacen especificando el lugar que ocupa uno con respecto al otro. Por ejemplo, verbos como *enmarcar* o *flanquear* (por ejemplo, las columnas con relación a un arco) establecen que dos elementos se hallan situados justo a los lados de otro). En inglés, se utiliza el cognado *to flank*, que existe también en otras lenguas europeas, como el italiano (*fiancheggiare*) el alemán (*flanken*) o el francés (*flanquer*). *Enmarcar*, también con un sentido metafórico, se traduce al inglés con el verbo *to surround*. *Acoger*, *alojar* y *albergar* (por ejemplo, una hornacina con respecto a una imagen) indican que un vano o hueco tiene en su interior un elemento ornamental. En inglés se traducen por formas como *to contain*, siempre en su forma de gerundio, como en la expresión *split pediment containing a niche...* (iglesia de la Merced, Jaén) y también por el verbo *to house*. Un último ejemplo prototípico es el de *coronar* o *rematar* (por ejemplo, una crestería, un frontón o una imagen con respecto a la fachada), verbos que expresan que un elemento arquitectónico se sitúa por encima de otro elemento más grande. Aquí vuelve a comprobarse que los verbos ingleses, a diferencia de los españoles, suelen presentar un sentido más literal: *to end*, *to be completed*, *to top*, aunque también encontramos el cognado *to crown*, muy extendido igualmente en otras lenguas europeas (Jacinto García

y Schmidhofer 2020). Tanto en español como en inglés, lo más común es encontrar los verbos de relación en su forma participial, en inglés también en su forma de gerundio.

### 5.3. Modificadores nominales o descriptivos

Los modificadores nominales son utilizados para subcategorizar conceptos, es decir, para describirlos. De ahí que también reciban el nombre de modificadores descriptivos en el MDA. Su función está relacionada con la multidimensionalidad del término, es decir, con las diferentes maneras en que un concepto especializado puede ser descrito o clasificado. Generalmente actúan como tales los adjetivos, pero también pueden utilizarse sintagmas preposicionales, como la forma *bóveda con casetones*, que equivale a *bóveda casetonada*. Su presencia es esencial en cualquier tipo de descripción arquitectónica, también en los paneles. Como se vio en las tablas 2 a 6, el número de modificadores descriptivos que encontramos en un panel turístico ronda entre las 5 y las 8 unidades léxicas, si bien los paneles de Córdoba presentan una media de 3.

En el MDA distinguimos tres tipos de modificadores nominales o descriptivos, dependiendo de dos factores: su grado de restricción sintáctica y su contenido semántico. Estos tres tipos de modificadores son los siguientes:

- Modificadores de tipología: son adjetivos o sintagmas preposicionales que se combinan con sustantivos muy específicos, formando locuciones nominales (RAE 2009: §11.1b, 736). Restringen el contenido semántico del término al que modifican y se utilizan, como su nombre indica, para formar tipologías (*arco de medio punto, columna salomónica*).
- Modificadores de prototipo: son muy semejantes a los modificadores de tipología, pero, a diferencia de estos, pueden combinarse con un mayor número de sustantivos. Semánticamente expresan un prototipo cuyas características solo pueden concretarse a través del contexto (*patio cordobés, portada renacentista*).
- Modificadores de aspecto: están formados por adjetivos o sintagmas preposicionales que no expresan ningún contenido especializado. Se pueden utilizar en numerosos contextos, también en la lengua general, y pueden aplicarse a gran cantidad de sustantivos. Expresan una propiedad del referente, como la forma, el material, el color o el ornamento que presenta (*patio cuadrado, columna de mármol, piedra roja, ventanas con guirnaldas*).

Los modificadores de tipología forman locuciones nominales y constituyen, con frecuencia, una unidad léxica de un mayor grado de especialidad que su base. Por ejemplo, mientras que el concepto de *bóveda* puede ser comprendido por un gran número de hablantes, aun sin una formación específica en historia del arte, *bóveda baída* sí ofrece una mayor dificultad para su comprensión si no se posee una formación adecuada. Esto coincide con el conocido experimento de Tanaka y Taylor (1991: 467-470), realizado en el marco de la semántica de prototipos, con el que demostraron que los nombres de las categorías básicas son utilizados por los legos para identificar objetos, mientras que los expertos utilizan los nombres de las categorías subordinadas en sus respectivos campos de especialidad.

En cuanto a su traducción, la ventaja que tienen los modificadores de tipología es que están plenamente codificados en los diccionarios de arquitectura. Sin embargo, a veces el traductor, sea automático o no, puede tener ciertas dificultades para encontrar equivalentes, tal como se desprende del análisis de algunos paneles. Así, *bóveda encamonada* se traduce como “*encamonada*” *style barrel vaults* (convento de las Carmelitas Descalzas, Jaén). Una bóveda encamonada no es otra cosa que una bóveda falsa en la que se ha empleado madera como material de construcción en lugar de piedra o ladrillo. La expresión adecuada en inglés, incluso más transparente que la forma española, habría sido *timber vault*, fácilmente documentable en la Red. Para indicar que un vano es adintelado, basta con añadirle el adjetivo *flat* delante (TDA 2017: s. v. *adintelado*). Sin embargo, los paneles muestran la forma *flat-topped window*, que es menos común. *Arco carpanel* puede expresarse en inglés como *basket-handle arch* (TDA: s. v. *arco carpanel*), pero en el panel del palacio de los Carvajal de Granada hallamos *carpanel arch*, que casi nunca se documenta en Internet. *Columna entorchada* equivale a *wreathed column* (TDA 2017: s. v. *columna entorchada*). Sin embargo, en el panel dedicado al palacio de los Torrente, en Úbeda, se traduce como *braided column*, forma que, una vez más, se documenta mucho menos en lengua inglesa. En el panel de Santa Marina de Córdoba, *capilla funeraria* se traduce como *tomb chapel*, cuando existen, en realidad, los equivalentes más idiomáticos de *funeral* o *funerary chapel* (DTA 2017: s. v. *capilla funeraria*). *Lowered arch* traduce la expresión *arco rebajado* en el panel del palacio de los Condes de Contadero de Úbeda. Aunque esta forma se encuentra documentada en Internet, la forma idiomática y la más frecuente para referirse al arco rebajado en inglés es *depressed arch* (Rice 2009: 127, 138, 150), tal como se puede ver en cualquier tipología básica del arco escrita en lengua inglesa.

En cuanto a los modificadores de prototipo, se pueden confundir muy fácilmente con los de tipología. Sin embargo, existen diferencias entre ambos: los modificadores de prototipo pueden combinarse con un mayor número de sustantivos. Por ejemplo, el adjetivo *mudéjar* puede combinarse con *iglesia, portada, torre, artesonado*... Sin embargo, adjetivos que expresan tipología suelen combinarse generalmente solo con uno o dos sustantivos: *columna/pilastra corintia; bóveda baída*, pero no *\*techo baído*. Los modificadores de prototipo hacen referencia a un estilo arquitectónico (*portada renacentista*), al estilema de un arquitecto (*pilar siloesco*) o a los rasgos arquitectónicos de un

determinado lugar (*patio cordobés*). Su definición terminológica o funcional no es fácil y debe atender a la variación contextual que sufre el concepto en términos de restricción cultural o espacial (San Martín 2021: 56-58). Así, una iglesia mudéjar castellana no tiene exactamente las mismas características en Andalucía que en Castilla, por ejemplo. Solo los modificadores basados en un gentilicio concretan con precisión el prototipo, aunque su contenido semántico raras veces está codificado lingüísticamente (*patio cordobés* designa prototípicamente un patio con macetas y flores, pero de *casa prototípica granadina* no se conocen sus rasgos definitorios a no ser que sean explicados de forma clara, como de hecho ocurre en algunos paneles de esta ciudad andaluza).

Los modificadores de prototipo son muy usuales en los paneles turísticos, ya que sirven para etiquetar fácilmente un edificio o una parte de él y hace innecesaria una descripción más pormenorizada. Su traducción no ofrece grandes dificultades, aunque a veces se recurre a pequeñas modificaciones. Por ejemplo, aunque el adjetivo *mudéjar* se adapta al inglés como *Mudejar*, y así aparece en bastantes ocasiones, la expresión *techo mudéjar* se traduce como *Arab ceiling* en el panel dedicado al colegio mayor de San Bernabé y Santiago, en Granada, haciendo uso de otro adjetivo o modificador de prototipo, más extendido en inglés que el de *Mudejar*. El adjetivo *granadino* se utiliza para expresar un prototipo regional de arquitectura. En inglés, a veces se elimina o se traduce como *traditional*. Así ocurre con la expresión *convento granadino*, traducido como *traditional cloistered convent* (Convento de san Bernardo, Granada).

El último tipo de modificadores descriptivos los hemos denominado de aspecto porque expresan un accidente que caracteriza su aspecto exterior o visible. Los más usuales en los paneles turísticos son los de forma. Estos se diferencian de los anteriores por el hecho de que no pertenecen a un lenguaje estrictamente especializado, sino al lenguaje general. Pueden combinarse con un gran número de sustantivos y, por lo general, hacen referencia a figuras geométricas. Por tratarse de voces de la lengua común, no suelen ofrecer problemas de tipo traductológico.

Otros modificadores descriptivos de aspecto son los siguientes:

- expresan material: *tejado vidriado* > *glazed roof* (iglesia de San Andrés, Granada), *columna de mármol* > *marble column* (palacio Vela de los Cobos),
- expresan ornamentación: *arco con medallones en las enjutas* > *spandrels decorated with medallions* (palacio de los Torrente, Úbeda);
- expresan localización: *capilla lateral* > *side chapel* (convento de la Concepción, Úbeda), *hornacina central* > *central nich* (convento de la Concepción, Úbeda);
- expresan número: *Triple cabecera* > *three apses* (Santa Marina, Córdoba, San Agustín, Córdoba), *una nave*: *single nave* (convento de Santo Domingo, Jaén).

#### 5.4. Modificadores valorativos

Concluimos este estudio mencionando los adjetivos valorativos, presentes en gran número de géneros turísticos (Calvi 2006: 85-86, Castellano Martínez 2021: 82-83). En el caso de los paneles turísticos, tal como se desprende de las tablas 2 a 6, su número casi nunca supera al de una unidad por panel, aunque, a veces, se pueden dar varios en un mismo texto. Como hemos visto anteriormente, la valoración de un monumento se realiza o bien mediante verbos o a través de adjetivos que expresan un valor positivo o un gran tamaño. Este tipo de modificadores no ofrece ninguna dificultad traductológica, ya que no se trata de unidades especializadas, aunque sí características del género: *destacado templo* (*impressive temple*), *colosal arco triunfal* (*colossal triumphal arch*), *elegante claustro* (*elegant cloister*), *interesante portada* (*interesting portal*), *magnífico ejemplo de casa señorial* (*magnificent example of mansion*), *notable salón* (*outstanding salon*), *precioso patio* (*beautiful courtyard*), etc.

#### 6. Conclusiones

En este trabajo hemos analizado una muestra significativa de paneles turísticos y hemos comprobado que el modelo de descripción arquitectónica resulta útil para analizar coherentemente las secuencias descriptivas presentes en ellos. Su aplicación nos ha permitido medir el grado de descriptividad que presentan los paneles y extraer los rasgos prototípicos de este género textual: la presencia tanto de secuencias expositivas como descriptivas, la organización de estas últimas a partir de puntos de anclaje, el empleo de verbos que permiten comenzar la descripción o establecer la relación espacial entre los elementos arquitectónicos, y la presencia de diferentes modificadores nominales cuya finalidad es profundizar en la descripción de los elementos arquitectónicos, aportando así información al turista que pueda provocar en él un mayor interés o placer estético al contemplar el monumento. Por esa razón, es importante cuidar la forma del texto, tanto en la versión española como en la inglesa. Hemos comprobado también que, desafortunadamente, son muy frecuentes los errores de traducción, especialmente desde la perspectiva terminológica, errores en cuestiones que, en realidad, no revisten una especial dificultad y que podrían subsanarse si la traducción fuera llevada a cabo por profesionales. Queda pendiente para una futura investigación el análisis del grado de especialización de los paneles turísticos, para comprobar si el texto se adecua a un tipo de turista lego o, si por el contrario, revisten un nivel de dificultad que entorpece su comprensión.

## Referencias

- Adam, J. M., *Les textes. Types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*, París: Éditions Nathan 1992.
- Alas Mínguez, O., *El discurso museístico y su traducción: los museos del triángulo del arte en Madrid* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid 2021.
- Álvarez Jurado, M., “Adquisición y transmisión del conocimiento experto a través de las guías turísticas de arquitectura”, *Onomazein* 7 (2020), 1-17. doi: <http://dx.doi.org/10.7764/onomazein.ne7.01>
- Caballero Rodríguez, M.<sup>a</sup> del R., *Cognición y esquemas culturales compartidos: el papel de la metáfora en el discurso de los arquitectos* (Tesis doctoral inédita). Universitat Jaume I 2002.
- Caballero Rodríguez, M.<sup>a</sup> del R., “Thinking, drawing and writing architecture through metaphor”, *Ibérica* 28 (2014), 155-180.
- Caballero Rodríguez, M.<sup>a</sup> del R., “Buildings that move: Motion metaphors in architectural reviews”, *Ibérica* 34 (2017), 89-110.
- Caravedo, R., *Percepción y variación lingüística: enfoque sociocognitivo*. Madrid / Fráncfort: Iberoamericana / Vervuert 2014.
- Calvi, M. V., *Lengua y comunicación en el español del turismo*. Madrid: Arco Libros 2006.
- Calvi, M. V., “Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación”, *Ibérica* 19 (2010), 9-31.
- Calvi, M. V., “Géneros discursivos, diversidad cultural y traducción de textos turísticos”, *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali* 21 (2019), 69-86.
- Carvajal Villaplana, Á., “Teorías y modelos: formas de representación de la realidad”, *Comunicación* 2 (2002), 1-14. doi: <https://doi.org/10.18845/rc.v12i1.1212>
- Castellano Martínez, J. M., *Fundamentos nocionales y traductológicos para la traducción de textos turísticos promocionales*, Granada: Comares 2021.
- DLE, Real Academia de la Lengua / Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa Calpe: Madrid 2014. Versión electrónica (23.<sup>a</sup> edición, actualización de 2021).
- DTA, Bango Torviso, I. G. et al., *Diccionario de términos artísticos*. Madrid: Sílex 2017.
- Durán Muñoz, I., “La traducción turística de calidad: una necesidad indudable en la España de hoy”, *Mundo Internet. Actas del XII Congreso Iberoamericano de Internet, Telecomunicaciones y Sociedad de la Información* 2009, 558-563.
- Durán Muñoz, I., “Caracterización de la traducción turística: problemas, dificultades y posibles soluciones”, *Revista de Lingüística y de Lenguas Aplicadas* 7 (2012), 103-114. doi: <http://dx.doi.org/10.4995/rlyla.2012.1127>
- Jacinto García, E. J., “Dibujar la arquitectura con palabras: descripción e imagen en géneros textuales especializados y divulgativos”, en de Beni, M. (ed.), *Imagen y discurso técnico científico en español. Léxico, obras de especialidad, textos divulgativos*. Mantova: Universitas Studiorum 2019, 123-153.
- Jacinto García, E. J. y Schmidhofer, A., “Análisis contrastivo (español-alemán) de verbos con sentido metafórico empleados en la descripción arquitectónica”, *LinRed.: Lingüística en la Red* 17 (2020) 1-38. doi: <https://doi.org/10.37536/LINRED.2020.XVII.15>
- Kageura, K., “Multifaceted/Multidimensional Concept Systems”, en Wright, S. E. y Budin, G. (eds.), *Handbook of Terminology Management. Volume 1: Basic Aspects of Terminology Management*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins 1997, 119-132. doi: <https://doi.org/10.1075/z.html.15kag>
- León-Araúz, P., *Representación multidimensional del conocimiento especializado: el uso de marcos desde la macroestructura hasta la microestructura* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Granada 2009.
- Lakoff, G. y Johnson, M., *Metaphors we live by*, Chicago: Chicago University Press 1980.
- Montero Martínez, S., Faber Benítez, P. y Buendía Castro, M., *Terminología para traductores e intérpretes*. Granada: Tragacanto 2011.
- L’Homme, M. C., “Le statut du verbe dans le texte spécialisé”, *Cahiers de Lexicologie* 73, 2 (1998), 61-84.
- L’Homme, M. C., “Capturing the lexical structure in special subject fields with verbs and verbal derivatives. A model for specialized lexicography”, *International Journal of Lexicography* 16, 4 (2003), 403-422. doi: <https://doi.org/10.1093/ijl/16.4.403>
- L’Homme, M. C., *Lexical Semantics for Terminology. An introduction*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins 2020.
- Lorente Casafont, M., “Verbos y discurso especializado”. *Estudios de Lingüística del Español* 16 (2002). <http://elies.rediris.es/elies16/Lorente.html> [último acceso: 24 de mayo 2022]
- Nobs, M. L., *Expectativas y evaluación en traducción de folletos turísticos: estudio empírico con usuarios reales*. (Tesis doctoral inédita). Granada: Universidad de Granada 2003.
- ODA, Curl, J. S. y Wilson, S., *Oxford Dictionary of Architecture*. Nueva York: Oxford University Press 2016 (1999).
- RAE, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa 2009.
- Relinque Barranca, M., “La traducción hacia el inglés de las señales turísticas de Sevilla: problemas y consecuencias para el turismo”, *Sendeban* 29 (2018), 277-303. doi: <http://dx.doi.org/10.30827/sendeban.v29i0.6743>
- Rice, M., *Rices Architectural Primer*, Londres: Bloomsbury 2009.
- Rodríguez Tapia, S., *El grado de especialización textual: caracterización a partir de la percepción sociocognitiva de la terminología y las relaciones discursivas* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Córdoba 2019.
- Rodríguez Tapia, S., “El grado de especialización textual del discurso médico en español: análisis basado en corpus desde la teoría de la percepción”. *Panace@* 21, 51, (2020), 75-92.
- Rogers, M., “Multidimensionality in concepts systems: A bilingual textual perspective”, *Terminology* 10, 2 (2004), 215-240. doi: <https://doi.org/10.1075/term.10.2.04rog>
- San Martín, A., “A flexible approach to terminological definitions: representing thematic variation”, *International Journal of Lexicography* 35, 1 (2021), 53-74. doi: <https://doi.org/10.1093/ijl/ecab013>
- Tanaka, J. W. y Marjorie, T., “Object categories and expertise: Is the basic level in the eye of the beholder?”, *Cognitive Psychology* 23, 3 (1991), 457-482. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(91\)90016-H](https://doi.org/10.1016/0010-0285(91)90016-H)
- Zamudio Vega, L. S., “Arquitectura y turismo. La arquitectura como reclamo turístico”, *Urbano* 16, 28 (2013), 58-67.